



La explosión del chalé de los terroristas precipitó el ataque de Barcelona y Cambrils, del que se cumplen tres años

## Alcanar, génesis de un atentado improvisado



La vivienda de Alcanar, tras las explosiones del 16 de agosto de 2017. / JAUME SELLART (EFE)

JESÚS GARCÍA. Barcelona

Si todo hubiese salido según lo previsto, Younes Abouyaqoub no habría atropellado a cientos de personas en La Rambla de Barcelona. Si el plan inicial no hubiese saltado por los aires, la célula yihadista de Ripoll no habría lanzado un ataque suicida en Cambrils con cuatro cuchillos, un hacha comprada en un bazar chino y chalecos explosivos de pega. Si una explosión accidental no hubiese desviado el curso de los acontecimientos, el 17 de agosto de 2017 sería una fecha más en el calendario. Pero nada salió como tenía que salir. La voladura de la casa ocupada de Alcanar (Tarragona), donde los chicos de Ripoll preparaban un gran atentado con bombas en Barcelona, lo cambió todo. La explosión frustró un horror planeado durante meses, pero provocó un atentado improvisado. Esta es la génesis del 17-A.

Los atentados de Barcelona no pueden entenderse sin saber lo que pasó un día antes, el miércoles 16 de agosto, en la finca de Alcanar, en el extremo sur de Cataluña. Montecarlo es el glamuroso nombre de una urbanización de casas bajas y caminos de tierra. Solo el paso de la carretera nacional bloquea el acceso directo a una playa poco atractiva, con vistas a la cementera. En Montecarlo hay segundas residencias habitadas por franceses como André Groby. Hace unos años, Groby se interesó por una casa pegada a la suya, de 140 metros cuadrados, propiedad del Banco Popular. Costaba 145.000 euros. Groby ignoraba que, poco después, la casa iba a ser ocupada por un grupo de jóvenes magrebíes.

En 2015, Youssef Aala se desplazó a Castellón para trabajar como temporero. Seguía los consejos del imán de Ripoll, Abdelbaki Es Satty, que habría de ejercer en él una influencia definitiva. Tenía 20 años, los mismos que su amigo del pueblo Younes Abouyaqoub, que pronto se le unió. Vieron en internet que una finca en la poro-

sa frontera entre Tarragona y Castellón estaba deshabitada. Y se quedaron. Lograron incluso empadronarse en Alcanar gracias a Vanesa Flores, trabajadora social del consejo comarcal. Flores recuerda el día en que visitó la casa y comprobó que Youssef y Younes habían pinchado la luz y recogían el agua de un pozo cercano. Ade-

más de empadronarles, el organismo público les concedió una ayuda de alimentos.

Los vecinos de la urbanización verbalizarían ante la policía, solo después del ataque, sus inquietudes: que los chicos evitaban el contacto con ellos, que intentaban ocultar sus rostros, que llegaban por caminos de tierra cargados

con mochilas, que descargaban la furgoneta con la parte trasera del vehículo encaramada a la finca para no ser vistos.

Para los jóvenes de Ripoll, la casa nunca fue un lugar de recreo, sino la alcazaba veraniega desde la que prepararon un gran ataque con bombas en Barcelona. Estudiaron la posibilidad de atacar contra discotecas gays, contra locales eróticos (como el Bagdad) o contra salas de conciertos (como Razzmatazz, equiparable a la sala Bataclan de París). Pero el objetivo que tenían entre ceja y ceja y al que más empeño dedicaron fue la Sagrada Familia.

Ese ataque imaginado debía ejecutarse el 20 de agosto de 2017. Con manuales de internet, elaboraron peróxido de acetona. El explosivo, conocido por las siglas TATP y apodado *la madre de Satán*, ha sido utilizado de forma recurrente por el Estado Islámico. En el verano de ese año, los preparativos ya estaban muy avanzados. En julio compraron en Tarragona y Castellón los precursores necesarios (acetona, peróxido de hidrógeno) para elaborar el TATP. Para el 16 de agosto, habían acumulado ya "entre 80 y 120 kilos" de la sustancia, según los informes de la Guardia Civil.

Ese día clave, en el que todo va a cambiar, la actividad de la célula es intensa. Poco después de las 9.00, Younes —el conductor de La Rambla— y Mohamed Hichamy —la persona a cargo de los explosivos— abandonan la casa de Alcanar y recorren más de 200 kilómetros hasta Santa Perpètua de Mogoda (Barcelona) para alquilar dos furgonetas. Pero Younes no



Los servicios de emergencias atienden a varios heridos tras el atentado en La Rambla de Barcelona. / JOAN SANCHEZ

### La intención inicial era atacar contra la Sagrada Familia o el Camp Nou el 20-A

### La explosión frustró un ataque con bombas, pero aceleró el plan b: La Rambla

chico de los recados, que al llegar a la casa de Alcanar el imán le quitó el pasaporte, que se dejó llevar. Más que mostrarse arrepentido por el atentado, lamenta haber arruinado su vida y la de sus padres, según fuentes de su defensa. Cae la noche en Alcanar y el plan criminal de la célula desaparece en segundos. Houli acaba de preparar la cena. Es agosto, hace calor. Está en el porche recogiendo los platos, explicará más tarde. Se dispone a entrar de nuevo cuando se produce una violenta explosión que "reduce la casa a escombros" y mata a sus dos compañeros. Son las 23.18, la hora en la que los atentados de Barcelona mudan su piel.

Fueron, en realidad, dos explosiones simultáneas: una en el garaje donde guardaban los congeladores; otra en la habitación donde almacenaban el explosivo. La deflagración mata en el acto al imán y a Youssef, y deja herido a Houli. Se rompe para siempre el contacto entre los tres de Alcanar y el resto del grupo, que no sabrá nada de lo ocurrido hasta la mañana siguiente y, al enterarse, pondrá en marcha el plan b.

El suceso, sin aditivos, apenas mereció una información breve en EL PAÍS del día siguiente: "Un muerto en una explosión en una vivienda en Alcanar".

Solo más tarde (demasiado tarde), los Mossos encontrarán entre los escombros el TATP: los clavos y tornillos que iban a ser usados como metralla; 19 granadas artesanales y un cinturón bomba con interruptor y pulsador, listo para funcionar. Aún se ignora qué causó la explosión. Houli dijo que "alguien tocó o removió algo", quizás el imán, torpe en estos asuntos. El primer día de Ramadán de 2017 había buscado en internet: "Fabricación de explosivos para principiantes".

La mañana del 17, en las labores de desescombros, se localiza un documento de Prisiones a nombre de Es Satty al que nadie da importancia. Por la tarde, la pala de la retroexcavadora trasladada a la finca impacta con el explosivo almacenado en lo que había sido el cuarto de baño. Se produce una nueva explosión que hierre a otras 21 personas entre moscos, bomberos... y el operario de la retroexcavadora.

Como si fuera un géiser, la segunda explosión del día 17 expulsa a la superficie prendas de ropa, documentos y pertenencias de los ocupantes de Alcanar. Facilitará que los Mossos encuentren cientos de evidencias sobre la célula. Será, otra vez, demasiado tarde. La deflagración se produce a las 16.53 horas. En ese momento, Younes conduce su furgoneta por la zona peatonal de La Rambla.

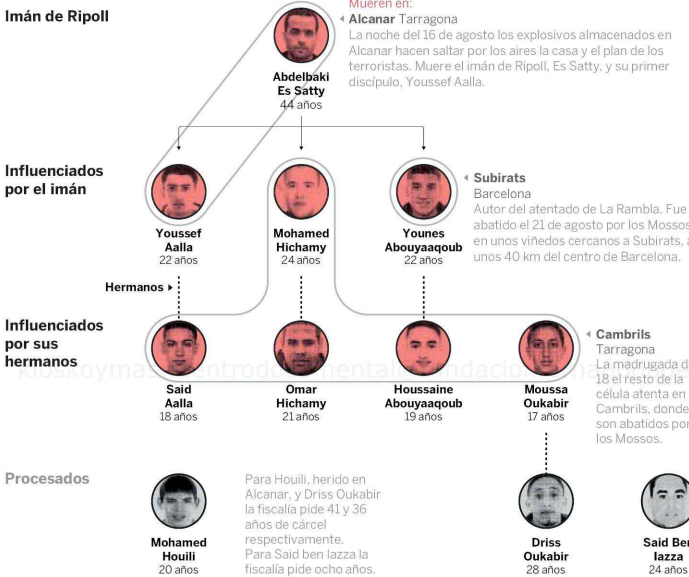
### Los escenarios de los atentados

Los terroristas, residentes en Ripoll, se desplazaron a Alcanar para preparar los atentados. La explosión de la casa la noche del 16 de agosto precipitó los atentados improvisados del 17 en Barcelona y Cambrils.



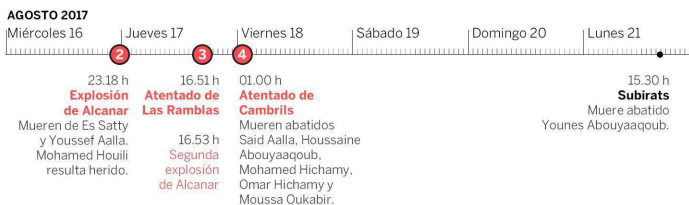
### Los terroristas

El imán Es Satty influyó a los hermanos mayores, que arrastraron a los pequeños, convenciéndolos de que debían cometer un atentado en nombre de Alá.



### Cronología de los atentados

La explosión de Alcanar precipitó los acontecimientos e hizo que los jóvenes improvisasen los atentados de Barcelona y Cambrils.



Fuente: Investigación policial y elaboración propia.

ARTUR GALOCHA / EL PAÍS

